

UN HERMOSO ACTO



Cruz de Beneficencia

A las once de la mañana del día 6 del corriente se verificó el acto solemne de imponer al celador municipal Azurmendi, las insignias de la Cruz de tercera clase de la humanitaria orden de Beneficencia, que le ha sido otorgada por el acto heroico de salvar de la muerte al niño Echeveste, cuando aquel era arrastrado por las olas mar adentro desde la rampa que existe en la Concha frente al Club Cantábrico.

A esa hora esperaban ya llenando el salón del trono de la Casa Consistorial todos los empleados y dependencias del Concejo, y un gran gentío que llenaba la escalera y llegaba hasta la plaza de la Constitución.

Pocos momentos después bajó el Ayuntamiento precedido de mazas y presidido por el alcalde que ha querido dar á este acto la mayor solemnidad posible.

El secretario de la Corporación D. Antonio Egaña dió lectura á la real orden del ministerio de la Gobernación, en la que se encarece el valor de Azurmendi que, con desprecio de la propia vida, que es lo más estimable y estimado por el hombre, se lanzó al mar para salvar la de un semejante puesta en inminente peligro, y con gran trabajo, puesto que él á su vez sufrió un grave desvanecimiento, que hizo temer fueran dos las víctimas, consiguió sacar sano y salvo al niño Echeveste.

El alcalde Sr. Elósegui hizo luego un elocuente discurso, encareciendo el mérito de su noble acto y poniéndole como ejemplo vivo, digno de ser imitado por todos, y recomendando á sus subordinados

el deber que en muchas ocasiones tienen de despreciar la propia existencia por librar la vida del prójimo.

El guardia Azurmendi, que se encontraba fuertemente emocionado, tanto como en el día en que ejecutó su valerosa acción, contestó en frases breves y sinceras diciendo, que él no hizo más en aquel momento que lo que habría hecho cualquiera de sus compañeros en su puesto, cumpliendo con un impulso de su conciencia y con un deber.

Las palabras del alcalde y del agraciado, fueron oídas con profundo silencio.

Enseguida colocó sobre el pecho del emocionadísimo guardia la honrosa cruz, testimonio de su valor y heroísmo, dándose por terminado un acto que produjo gran sensación en cuantos lo presenciaron.

Mientras, la banda municipal y tamborileros, ejecutaron algunos números musicales.

Todos los individuos del cuerpo á que pertenece el condecorado, fueron obsequiados con pastas y vinos por el Sr. Elósegui, y durante el día vistieron de gala con el casco de verano, sintiendo la íntima satisfacción que producía á celadores é inspectores el acto que habían presenciado, y que hará época en el historial del cuerpo que tan excelentes servicios viene prestando á San Sebastián.

Nuestra cordial enhorabuena al celador Azurmendi, que ha visto premiado y reconocido su heroísmo.

